

Lowell, W. George; Lutz, Christopher H.; Kramer, Wendy, *Atemorizar la Tierra: Pedro de Alvarado y la Conquista de Guatemala, 1520-1541*, Guatemala, F&G Editores, 2016, 224 pp., ilustr.

La expresión «atemorizar la tierra», empleada por Pedro de Alvarado en una carta a Hernán Cortés en abril de 1524, da título al trabajo conjunto de Lowell, Lutz y Kramer sobre el proceso de la conquista de Guatemala que ya han analizado en otras ocasiones. En este sentido, los autores advierten en la presentación que se corresponde con parte de su anterior estudio «*Strange Lands and Different Peoples*»: *Spaniards and Indians in Colonial Guatemala* (2013).

En la conquista de Guatemala, sin estar bien definida, destaca la personalidad de Pedro de Alvarado, cuya presencia en la obra y en el título no resta protagonismo a los actores indígenas pues su participación fue primordial, como pone en evidencia el trabajo. En realidad, el objetivo del estudio es volver a examinar los hechos del proceso a la luz de nuevos hallazgos documentales y el papel que tuvieron en él los pueblos indígenas. La novedad de este libro se encuentra sobre todo en su última parte, en la que la narración de la conquista de Guatemala se enriquece con los relevantes datos extraídos del inédito *Libro Segundo del Cabildo* (1530-1541) de Santiago de Guatemala, que hasta hace poco se daba por perdido. Es deseable que tan valiosa fuente, conservada en la Hispanic Society of America en Nueva York, se publique pronto pues el equipo dirigido por Jorge Luján y Wendy Kramer trabaja en su transcripción.

El estudio, siguiendo el desarrollo temporal de los acontecimientos, diferencia tres momentos narrados en cada uno de los capítulos que lo vertebran. La reconstrucción de los principales hechos (diciembre de 1523 a septiembre de 1541) y sus protagonistas se resumen al final del estudio en una útil tabla que detalla fechas, sucesos y lugares.

El primer capítulo, «Avance y retirada», abarca desde la salida de Pedro de Alvarado de México (diciembre de 1523) hasta agosto de 1524, cuando los kaqchikeles, que inicialmente habían sido sus aliados, abandonaron Iximché e iniciaron una resistencia que se prolongó durante seis años. Al hilo de la exposición de los sucesos de esos meses, contrastando la narración de Alvarado con testimonios indígenas, entre ellos el *Memorial de Sololá*, se considera la controversia en torno a la existencia de Tecún Umán —cuestión de difícil solución—, las relaciones entre españoles y kaqchikeles y las razones por las que se alinearon con ellos frente a los k'iche's. Hay que destacar el acierto e interés de incluir en el estudio el «portafolio

de imágenes» de la *Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo (1582), que ilustra el papel prominente que desempeñaron los tlaxcaltecas que acompañaron a Alvarado cuando salió de México para acometer la conquista de Guatemala.

En el segundo capítulo, «Alianza y rebelión», se buscan respuestas a las razones del cese del apoyo de los kaqchikeles a los españoles. Si bien no es posible establecer con precisión la fecha de la alianza, por el *Memorial de Sololá* sabemos que finalizó el 7 Ahmak (26 de agosto de 1524). El trabajo recapitula las opiniones, en ocasiones enfrentadas, de diferentes autores sobre el periodo de la rebelión kaqchikel, uno de los episodios más sombríos de la historia de Guatemala. Por otro lado, pone de manifiesto que durante aquellos años el protagonismo en el escenario guatemalteco pasó a Jorge de Alvarado, quien desde el campamento de Chij Xot, que estableció cerca de Comalapa, luchó contra los kaqchikeles, como se desprende del *Lienzo de Quauhquechollan*.

El tercer capítulo, «Regreso y rendición», se extiende desde el regreso de Pedro de Alvarado de su viaje a España y su salida de Guatemala en 1540 con la intención de ir a la Especiería, proyecto que la muerte le impidió acometer. Fue en esta etapa cuando se produjo la rendición de Cahí Ymox (Sinacán o Sinacám) y Belché Qat (Sequechul o Sacachul), líderes de la resistencia kaqchikel. El estudio se adentra en las secuelas de la rendición y aporta novedosa información a partir de los registros del *Libro Segundo del Cabildo* de Santiago. Esta importante y todavía inédita fuente, cuya lectura se contrasta con los extractos que ofreció fray Francisco Vázquez de los acontecimientos en su *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*, corrobora que, meses antes de que Pedro de Alvarado regresara a Santiago, su cabildo tomó nota de la «insurrección generalizada» de los kaqchikeles y del temor a un «alzamiento general». El comportamiento violento de Alvarado en estos años y su decisión de acabar con la vida de Cahí Ymox y otros señores dejó una profunda huella en el territorio.

En el libro reseñado se busca el equilibrio entre el protagonismo de Alvarado y los kaqchiqueles, entre la conquista y la resistencia. En la visión de estas dos caras de una misma realidad se pone de manifiesto que sin los kaqchiqueles, que lo ayudaron durante medio año y luego resistieron más de una década, sería difícil comprender la conquista de Guatemala. Otro de los aspectos que se destaca es el papel de Jorge de Alvarado, apoyado por aliados cuaquecholtecas en su avance en el territorio.

La (re)lectura del proceso de la conquista de Guatemala, con la integración

de testimonios indígenas, entre otros el *Memorial de Sololá* y el *Lienzo de Quauhquechollan*, amplía el relato del contacto de los españoles con las poblaciones indígenas del altiplano guatemalteco. La perspectiva que ofrece el estudio resulta enriquecedora para comprender el proceso de conquista y sus actores, españoles e indígenas.

—María del Carmen Martínez, Universidad de Valladolid.